



SUMARIO

- Editorial** P.1
ADMA en la Familia Salesiana.
- Camino Formativo** P.3
María, esposa del Espíritu Santo, nos enseña a hacer todo por amor.
- Entrégate - Confía - Sonríe** P.5
Carta del Rector Mayor: *Un camino de 150 años*.
- Formación aspirantes ADMA** P.6
¿De dónde proviene ADMA?
- Por la gracia recibida** P.8
“*Nunca se cansa de amarnos*” - Brandon Figueroa, sdb.
- Noticias de Familia** P.9
- Timor Est: III Congreso Nacional.
- P.10
- Costa Rica: VI Congreso Centroamericano.

EDITORIAL

ADMA EN LA FAMILIA SALESIANA

Queridos amigos de ADMA,

Hemos iniciado un nuevo año y fieles a nuestra tradición hemos vivido las **Jornadas de Espiritualidad de la Familia salesiana**, encuentro para todos los miembros de nuestra Familia que, en esta ocasión, ha reunido a más de 250 personas en Valdocco del 12 al 15 de enero. Convocados por nuestro querido don Ángel Fernández Artime, nuestro Rector Mayor, hemos meditado sobre el Aguinaldo de este año “**Ser fermento en la familia humana de hoy**” que nos invita a rezar y a reflexionar juntos sobre la dimensión laical de nuestra Familia Salesiana.

Este acontecimiento nos ofrece una oportunidad para renovar nuestra pertenencia como miembros de ADMA de la Familia Salesiana.

Ante todo, esta familia es **Salesiana** porque hace referencia a san Francisco de Sales, elegido por Don Bosco como inspirador y patrono. El humanismo “salesiano”, no ignora la debilidad del hombre, sino que se funda en la inquebrantable confianza en la bondad de la persona, por ser amada por Dios y llamada por Él a la perfección cristiana, en todas las situaciones de la vida. Valora todo lo positivo de la vida de las personas, de las realidades creadas, de los acontecimientos de la historia.

Nuestra familia, es, además, **Carismática** porque



hunde sus raíces en el Misterio Trinitario. Amor infinito que une al Padre, al Hijo y al Espíritu, fuente, modelo y meta de toda familia humana. Esta espiritualidad comporta 1) Poner a Dios en el centro de la propia vida cultivando una intensa y continua relación de amor con Él para vivir “la unión con Dios” en lo cotidiano. 2) Permanecer injertados en Cristo por el Bautismo, poniendo en el centro de la vida espiritual y de la acción apostólica una convencida devoción a Jesús presente en la Eucaristía, dejándose poseer por Él. 3) Ser dócil al Espíritu: para vivir la espiritualidad de lo cotidiano con generosidad y gratuidad de la entrega total al bien de las personas. Esta pertenencia compromete a honrar a María, auxilio y madre de la Iglesia, participando en la misión juvenil y popular de Don Bosco, sobre todo en el aspecto de incremento y defensa de la fe cristiana entre el pueblo.

Nuestra Familia es también **Apostólica** en cuanto que en ella el Espíritu Santo crea un dinamismo interior que mueve a la entrega y al servicio de las almas. Los miembros de la Familia salesiana viven una comunión misionera que promueve el Sistema Preventivo, el condensado de la sabiduría pedagógica de Don Bosco: 1) Razón, que subraya los valores del humanismo cristiano (búsqueda de sentido, trabajo, estudio, amistad, alegría, piedad, libertad inseparable de la responsabilidad, armonía entre prudencia humana y sabiduría cristiana. 2) religión, que significa dejar espacio a la gracia que salva, cultivar el deseo de Dios, favorecer el encuentro con Cristo el Señor. 3) Amabilidad que expresa la necesidad que, para tener una eficaz relación educativa, los jóvenes no solo sean amados, sino que conozcan que son amados; es un particular estilo de relación y es un amor que despierta las

energías del corazón juvenil y hace que maduren hasta la oblatividad. Destinatarios privilegiados son los jóvenes, don de Dios a la Familia Salesiana y campo indicado por el Señor y María a Don Bosco, la clase popular y la familia.

Finalmente, nuestra familia es **Mariana** porque toda su espiritualidad y solicitud encuentra en María el ejemplo luminoso de donación de sí. El amor a María ha sido – Junto al de Jesús Eucaristía y al Papa – Uno de los tres amores que han distinguido la vida espiritual y apostólica de Don Bosco. Toda la Familia Salesiana es y se siente familia mariana, nacida por la solicitud maternal de la Inmaculada y Auxiliadora. ADMA en la Familia Salesiana tiene la tarea de subrayar la particular devoción eucarística y mariana vivida y difundida por san Juan Bosco, que expresa el elemento fundante del carisma salesiano. En este sentido ADMA participa en la misión juvenil y popular propia del carisma salesiano, en la tarea de custodia, incremento y defensa de la fe en el pueblo de Dios y ve, en los tiempos actuales, como destinataria privilegiada a la familia.

Renato Valera,
Presidente ADMA Primaria.

Alejandro Guevara,
Animador Espiritual ADMA Primaria.

CAMINO FORMATIVO

MARÍA, ESPOSA DEL ESPÍRITU SANTO, NOS ENSEÑA A HACER TODO POR AMOR

Desde la creación del mundo y durante toda la historia de la salvación, Dios ha comunicado su amor a la humanidad mediante la acción de su Espíritu y la participación redentora del Hijo. La gracia salvífica que se nos ha dado tiene una digna representación en María; con la generosidad de su *FIAT*, María, en representación del género humano, ha acogido en su corazón el proyecto de Dios, y por acción del Espíritu, ha concebido en su seno al Salvador. Meditando el texto de la Anunciación, nos encontramos ante el misterio de la alianza de Dios con la humanidad; Él no realiza sus obras arbitrariamente, no irrumpe de improviso en la historia para realizar sus planes. Es un Dios que respeta nuestra libertad; su estilo no es de imposición, sino de amor que mueve y conquista la voluntad humana.

El *“fiat”* de María sigue siendo, por tanto, pleno e incondicional. Viene espontáneo comparar este *“fiat”* pronunciado por María con el *“fiat”* que resuena en otros momentos cruciales de la historia de la salvación: con el *“fiat”* de Dios al comienzo de la Creación y con el *“fiat”* de Jesús en la Redención. Los tres expresan un acto de voluntad, una decisión. (Cantalamesa, 1990, p.11).

El *Sí* de María es la continuidad y la renovación de la alianza. Antes de que el milagro de la encarnación se dé biológicamente en su cuerpo, María abraza y se adhiere libremente a la voluntad divina. Así, con su obediencia en la fe, entra en la alianza de amor de Dios con la humanidad. *“El ‘Sí’ de María no es solo un acto humano, sino también divino, porque ha sido suscitado por el mismo Espíritu Santo en lo íntimo del alma de María”* (Ibidem), decimos que es la Esposa del Espíritu Santo porque se ha dejado conquistar por el amor de Dios y, en esta lógica de libre donación acepta plenamente su voluntad.

Contemplando el ejemplo de María, aprendemos el estilo de la docibíltas cristiana. Quien acepta formar parte de la alianza con Dios entra en una dinámica de fe que no excluye el uso de la razón humana. María pregunta al ángel cómo se realizará el plan de Dios; es consciente, de que según lo que

se le ha anunciado, en ella sucederá algo que no es humanamente posible. María es una mujer concreta y realista. Su actitud no es la del que se pregunta, de manera incrédula y anticonformista; se pregunta y razona para entrar mejor en el proyecto de Dios; sin embargo, ante el misterio divino que quizá no comprende del todo, reconoce que el Señor, al que ha ofrecido su vida, le pide una fe profunda, una fe enraizada en el amor.

Movida por el amor

La acción del Espíritu llena el corazón de María, la ha revestido de su gracia, convirtiéndola en morada del Salvador. En la comunión de amor que la une a la Trinidad, María es impulsada a ira hacia los demás. La visita a Isabel, icono del servicio y de la caridad, es interpretada como expresión y continuidad del sí generoso de María. *El Amor que habita en el seno de María no es una experiencia íntima, es una gracia dada y comunicada en un gozo profundo.*

Cuando María se entera de que su prima Isabel espera un hijo a pesar de su edad, hace una lectura creyente de los hechos: nada es imposible para Dios; aunque la potencia de Dios es grande, Él cuenta con nuestra adhesión a su plan. María intuye que también Isabel, como ella, ha dado una respuesta generosa que probablemente comporta algún sacrificio. Entonces se pone rápidamente en camino para visitar a su pariente.

Las referencias evangélicas son conocidas: la íntima relación (no solo porque en el texto de Lucas viene a continuación) entre la experiencia de la Anunciación y el viaje que María emprende *“de prisa”* para visitar y servir a su pariente Isabel. Más aun: el *“signo”* que el ángel Gabriel da a la Virgen, no es tanto una convincente confirmación teórica, capaz de comprobar su confianza en Dios, sino más bien una invitación a la misión a *“ponerse en camino”*, a llevar a Isabel y a su familia (incluido el que va a nacer, Juan Bautista) a Aquel que es portador de alegría, a Jesús (Chávez, 2012).

María se coloca en un único movimiento de amor: hacia Dios y hacia el prójimo. Reconoce que, como a ella, el Señor pide a cada uno dar su propia contribución a la historia de la salvación. La caridad de la Madre de Dios está basada en la fe y se proyecta en gestos concretos de esperanza.

Hay un detalle que llama la atención en el texto de la visita: “María enseguida se puso en camino”. Esta expresión nos hace pensar en la fuerza e intensidad del amor que habita en el corazón de María y que, además de impulsarla interiormente, la mueve a ir al encuentro de los demás. La suya es la disponibilidad de la mujer que ama, su disponibilidad activa a lo que el Señor la pide se comprende en esta perspectiva: ama porque cree y cree porque ama.



La certeza del amor de Dios se expresa en la gozosa proclamación del magnificat. El agradecimiento que proclama con los labios está en armonía con la generosidad de su Fiat cotidiano. María alaba al Señor porque ha mirado su sencillez, porque ha visto en ella un terreno dócil y fecundo en el que realizar la salvación.

Todo por amor, nada a la fuerza

Hemos contemplado el ejemplo de María que dejándose invadir por la gracia y el amor de Dios, ha vivido su vida en una gozosa adhesión a la voluntad divina.

Esta convicción del amor que toca y transforma la vida ha sido muy bien expresada en las palabras y el testimonio de san Francisco de Sales. Mientras celebramos el 400 aniversario de su ida al cielo, saboreamos la sabiduría de su mensaje para enriquecer nuestra reflexión. Con la misma certeza con que Dios continúa y actualiza su alianza con la humanidad, Francisco de Sales

indica un punto de partida.

“Para dar el primer paso en el amor de Dios, es necesario que Él, manifestándose al hombre como Dios Amor, lo atraiga, solicite su libertad. Pero bien entendido que el rol del Señor va mucho más allá. No se contenta con invitar a nuestro corazón para elegir, sino que lo ayuda también en esta elección dando, además su ayuda; la opción de amor del hombre es un acto del corazón humano y del corazón de Dios.”

(San Francisco de Sales)

En la medida en la que somos atraídos por el amor de Dios, crece en nosotros el deseo de descubrir lo que Él nos pide y de asumir un estilo de vida cada vez más evangélico. Cada uno, al sentirse amado personalmente, hace su libre opción de amor en el estilo propio de su vocación a la que ha sido llamado. Precisamente porque la fidelidad se teje pacientemente en la vida de cada día y porque no siempre es fácil vivir en verdadera armonía con la voluntad de Dios, la respuesta que damos a Dios debe estar basada en el fundamento de la fe y en una renovación constante del amor.

Francisco de Sales nos recuerda que el espíritu de libertad, propio del que ama y ha puesto su confianza en Dios, es el criterio que inspira nuestra obediencia y nos hace verdaderamente dóciles para una misión: *“Debemos hacer todo por amor, nada a la fuerza. Es mejor amar la obediencia que temer la desobediencia. Os dejo con el espíritu de libertad, que excluye la coacción, el escrúpulo y la agitación”*.

La experiencia de sentirse amados personalmente por Dios y la atención constante a lo que nos pide, nos introduce en la dinámica de la oblatividad y de la caridad. De aquí parte la tarea de la realización humana, una realidad en la que un auténtico camino espiritual tiene su cumplimiento. El amor *“es el movimiento, la marcha y la dirección del corazón hacia el bien”* (F. de Sales); si Dios nos ama, es a través de la práctica concreta del bien, mediante el ejercicio constante de la caridad hacia el prójimo, como podemos expresar mejor nuestro amor por Él. Estaremos en condiciones de servir, educar y vivir nuestra misión en el mundo si nos abrimos con docilidad a su voluntad, inspirados en el modo en que el mismo Dios nos ama.

Siguiendo el ejemplo de María y acudiendo a las fuentes de nuestra espiritualidad salesiana, estamos invitados a releer nuestra vida y confrontarnos con la respuesta de amor que tratamos de dar al Señor todos los días. Nuestro FIAT cotidiano es una opción libre, fruto de una experiencia de amor que ha vencido nuestra voluntad y que se convierte en signo visible en un mundo que busca la luz del Señor.

Para la oración personal y la meditación

- 1) ¿Me siento amado personalmente por el amor del Señor?
- 2) ¿Realizo gestos concretos de caridad, a ejemplo de María?

3) ¿Me abro con docilidad a la voluntad de Dios, imitando la manera que él tiene de amarnos?

4) ¿Mi respuesta cotidiana al Señor es fruto de sentirme profundamente amado por Él?

Compromiso mensual

Intentaré todas las noches agradecer a Dios todo lo bello, pequeño o grande, que hoy me ha sucedido.

ENTRÉGATE - CONFÍA - SONRÍE

CARTA DEL RETCTOR MAYOR DON ÁNGEL FERNÁNDEZ UN CAMINO DE 150 AÑOS



**“Ella es “fundadora”
y “sostenedora” de la
Congregación Salesiana.”**

El Papa san Juan Pablo II ha subrayado que Don Bosco es *“promotor de una especial devoción a María Auxiliadora de los Cristianos y Madre de la Iglesia (...); es, de manera eminente, el ejemplar de un amor preferencial por los jóvenes, en especial por los más necesitados”*.

Nuestro amado fundador ha respondido a la llamada de Dios para dar origen a nuevas formas de apostolado. Y así, exactamente diez años después del nacimiento de la Congregación salesiana, el 18 de abril de 1869, fundó la Asociación de María Auxiliadora.

Son muy interesantes las palabras que Don Bosco escribe: *“María ha continuado desde el cielo y con el mayor éxito, la misión de Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los Cristianos que había comenzado ya en la tierra”*. Nos habla de una madre presente, viva, en medio de nosotros que continúa en el tiempo la misión maternal y mediadora de gracia para todos sus hijos.

Don Bosco ha vivido su vida y ha llevado a término su obra con la certeza de la presencia “personal” cotidiana y concreta de María. Muchas veces ha afirmado que Ella es la “fundadora” y “sostenedora” de la Congregación salesiana.

El Rector Mayor al describir la consciencia de Don Bosco de ser instrumento de Dios con la mediación de María, nos ofrece algunos rasgos del camino de fe vivido por él mismo.

En 1862 Don Bosco siente la necesidad de tener una iglesia más espaciosa porque la originaria de San Francisco de Sales era demasiado pequeña para los Salesianos y los muchachos de Valdocco; en ese mismo año, el encuentro con Madre Mazzarello representa el comienzo de la ampliación del carisma salesiano al mundo femenino y, sucesivamente, nacerán ADMA y los Cooperadores salesianos.

Con la construcción de la Basílica, Don Bosco experimenta la presencia eficaz de María que, a pesar de las condiciones adversas se construye "su casa".

Conmueve leer el relato de estos acontecimientos: Don Bosco, como buen piemontés, se había

asegurado el compromiso financiero de algunas personas influyentes que, como sucede con frecuencia, no hacen honor a las promesas hechas. También en esas circunstancias Don Bosco fue dejado solo, pero desde ese momento, sólo las ofertas espontáneas de los fieles han hecho posible algo que era inimaginable.

Don Egidio Viganò, séptimo sucesor de Don Bosco, sintetiza:

"Desde la existencia de este santuario en adelante la Auxiliadora es la expresión mariana que caracterizará siempre el espíritu y el apostolado de Don Bosco: su vocación apostólica aparecerá toda como obra de María Auxiliadora, y sus diversas y grandes iniciativas, particularmente la Sociedad de San Francisco de Sales, el Instituto de las FMA y la gran Familia Salesiana, serán consideradas por él como fundaciones deseadas y protegidas por la Auxiliadora".

Andrea y Maria Adele Damiani.

FORMACIÓN ASPIRANTES ADMA

¿DE DÓNDE PROVIENE ADMA?

ADMA es una asociación de laicos que, fieles al carisma de Don Bosco, asumen el compromiso de vivir la cotidianeidad imitando a María poniéndose, como hijos, bajo su manto. Los caminos de formación cristiana, oración, apostolado y servicio propuestos por la Asociación son sencillos, están caracterizados por un estilo familiar y abiertos a todos. El compartir ese camino puede llevar, poco a poco, a las personas que los asumen a crecer en el deseo de formar parte de la Asociación, que no hay que entenderlo tanto como un "asumir una tarea", sino como "acoger un don", el de llevar a María a casa para vivir con su ayuda y en su escuela, el itinerario de fe y de seguimiento de Jesús.

Para garantizar que la afiliación no sea algo formal o superficial, sino por convicción e intencionado, se ofrece a los aspirantes un periodo de preparación que, en las diferentes realidades locales del mundo, adopta distintas formas y plazos.

Como ADMA Primaria de Turín-Valdocco queremos presentar, en una serie de artículos mensuales una síntesis del recorrido formativo que hemos adoptado y que queremos compartir, para que cada grupo local pueda tener aspectos que aplicar a su propio contexto. En particular, el material que se propone quiere subrayar lo esencial que cada socio podría intentar vivir concretamente en su experiencia de fe.

Los diversos capítulos del recorrido formativo se centran principalmente en los aspectos más importantes de la Asociación, recordando solo de modo esencial los relativos a la organización. De hecho, la atención se centra principalmente en la vida de fe de cada socio, ya que el fin primordial de la Asociación, por voluntad de Don Bosco, es la defensa de la fe de las personas y la promoción de un camino de santidad. El recorrido se divide en ocho etapas, que retoman los artículos del Reglamento de



la Asociación. Comenzamos proponiendo la primera de estas etapas.

1) ¿De dónde venimos?

El punto de partida del itinerario formativo hace referencia al art.1 del Reglamento de la Asociación que tiene como tema el Acto de fundación de ADMA.

Es el mismo Don Bosco quien funda la Asociación, el 18 de abril de 1869, y quien le da el primer reglamento. Este evento debe considerarse en estrecha relación con la construcción del Santuario de María Auxiliadora, consagrado e inaugurado menos de un año antes, el 9 de junio de 1868. Con la Basílica, Don Bosco ve realizarse literalmente el famoso sueño de 1844, en el que la Virgen Santísima, en hábito de pastorcilla le hace ver *“una estupenda y gran iglesia”* en cuyo interior había *“una franja blanca en la que en caracteres cubitales estaba escrito HIC DOMUS MEA, INDE GLORIA MEA”*. Muchísimas personas, sobre todo del pueblo, habían contribuido con sus ofertas a la construcción del Santuario en señal de gratitud por las gracias recibidas de la Auxiliadora. Al encontrarse Don Bosco con esta realidad, decidió reunir a las personas que expresaban espontáneamente esta devoción mariana en una Asociación dirigida *“a promover las glorias de la divina Madre del Salvador, para obtener su protección en la vida y en especial en punto de muerte”*.

El nombre –ADMA – que Don Bosco dio a la Asociación significa Asociación de devotos de María Auxiliadora. Es, pues, necesario detenerse unos momentos sobre la palabra *“Devotos”*. San Francisco de Sales enseña que la *“verdadera devoción”*, está relacionada, ante todo, con el amor de Dios; es más, no es otra cosa que el amor auténtico que recibimos de Dios (gracia) y que nos hace capaces de corresponder a sus dones (caridad). Por esto *“devotos”* son aquellos que *“vuelan”* por el camino de la santidad, en cuanto que la *“verdadera devoción”* perfecciona en ellos toda acción, de la más pequeña a la más grande, haciendo a los *“devotos”* más cordiales y simpáticos, más animosos y dispuestos al don de sí, cada uno según la propia misión y vocación en la Iglesia.

Don Egidio Viganò, séptimo sucesor de Don Bosco al frente de la Congregación Salesiana, nos dice, además, que la devoción se traduce en actitudes de

vida y en operosidad apostólica y nos invita:

“¡Llevemos a María a nuestras casas! Seremos así «discípulos predilectos» porque cuidaremos mejor nuestra filiación bautismal y sentiremos más concretamente los benéficos efectos de la maternidad de María”.

El Santuario de María Auxiliadora no representó para Don Bosco, solo la construcción de una iglesia más amplia por el número cada vez mayor de muchachos en el oratorio, sino una etapa fundamental en su crecimiento espiritual y carismático, una experiencia que contribuyó de modo decisivo a convertirlo en *“el gran apóstol de la Auxiliadora”* en todo el mundo.

Junto al Santuario, ADMA nace como expresión sencilla y práctica del abandono de Don Bosco en María, reconocida en particular como Auxilio de los Cristianos. A los asociados, Don Bosco propone la devoción a María como instrumento para consolidar y proteger la fe católica del pueblo cristiano e implicarlo en la actividad apostólica y educativa, valorando la religiosidad popular y orientándola hacia la sabiduría evangélica. De este modo, los asociados se convierten en signos del amor de Dios y de María, capaces de difundir entre los hombres la paz y el amor. La fe en Jesucristo y el abandono en María Auxiliadora los impulsan a promover la evangelización en la educación de los jóvenes, en las familias y en todos los ámbitos de la vida, con el compromiso y el testimonio de la vida, sin dejarse seducir por la lógica de la indiferencia y del egoísmo. El estilo se caracteriza por la familiaridad, sencillez (cosas esenciales y accesibles a todos) y practicidad, según el espíritu de Don Bosco: tocar con la mano el auxilio de María en la Iglesia y en la experiencia cotidiana.

Todo esto solo es posible reconociendo que Jesús y María están vivos y se hacen presentes y operativos en lo concreto de nuestra vida, como recuerda también Don Viganò:

“¡La Resurrección es un dato concreto realizado, hasta



ahora, solo en dos individuos de nuestra estirpe humana: Jesús y María! [...] Nosotros, al proponernos imitar al discípulo preferido en «llevar a María a su casa», entendemos profundizar con seriedad el fuerte realismo de la resurrección [...] según el estilo

y lo concreto tan acorde con el espíritu de Don Bosco y característico de su devoción a María con el título de Auxiliadora”.

Gian Luca y Mariangela Spesso

POR LA GRACIA RECIBIDA

“NUNCA SE CANSA DE AMARNOS”

Brandon Figueroa, sdb.

Oímos con frecuencia que Don Bosco acostumbraba a repetir a sus jóvenes: *“Confiad en María Auxiliadora y veréis lo que son milagros”*. Puede ser que esta frase esté un poco gastada y pierda su fuerza original. Quizá era lo que me estaba sucediendo a mí. Pero Ella misma recordó cuán cerca la tengo.

El amor a María se traduce inmediatamente en un amor pleno por Jesús. El cristiano auténtico es mariano y viceversa. El fin no es Ella, es Cristo, su Hijo. ¡Que humildad! Sin embargo, todavía *hoy, nos muestra, como ha mostrado a Don Bosco y a muchos otros, que su amor por Jesús se traduce en amor por nosotros. Intercede continuamente por sus hijos. Les mira con amor, los escucha con paciencia y los ayuda en los momentos de peligro.*

No por casualidad Don Bosco subrayaba con sus muchachos la invocación a la “Auxiliadora” y en una oración se afirma con seguridad que es “terrible como un ejército en orden de batalla”. ¡Cuánto amor, traducido en fuerza y protección! Y por desgracia, en nosotros puede anidar un amor superficial. Pero a pesar de todo nos ama plenamente, porque ama a Jesús. Jesús la ama plenamente porque nos ama a nosotros. Algunos podrían pensar que amar demasiado a María va en contra de nuestro amor por Jesús... ¡pero es todo lo contrario! La amamos porque Jesús la ama, y ¿quién puede amar más que Jesús?

En los días pasados he tenido la experiencia de este gran amor de María por sus hijos. En el CEDES Don Bosco, en Costa Rica, es costumbre llevar a los jóvenes a hacer un retiro anual fuera del Instituto, como ocurre en la mayoría de nuestras casas. El 12 de mayo viajábamos con un grupo de chicos de la

**“¡Gracias
María,
cuidaste de
nosotros!”**



escuela y, desgraciadamente, tuvimos un accidente: el autobús no se detuvo en una cuesta abajo y, para evitar daños mayores, el conductor decidió arrimarse al borde de la carretera, provocando el vuelco del autobús. Cuando dentro del autobús nos dimos cuenta de que el conductor no lograba frenar, la única cosa que me vino en mente fue: *“¡María Auxiliadora!”* y pensar en cada uno de los niños que estaban detrás. Como pude me agarré a un tubo delante de asiento y el resto sobrevivió en pocos segundos. Estaba colgado de un asiento, con un tubo sobre la cabeza, el pulgar dislocado y un ligero corte en el brazo. Pensé en los chicos. Me incorporé inmediatamente y comprobé que los maestros cercanos a mi lugar estaban bien. Se incorporaron y todos comenzamos a preguntar si el resto estaban bien. Y lo estaban. Todos los estudiantes se incorporaron, se ayudaban mutuamente y apartaban los trozos de cristales rotos.

Inmediatamente unos obreros que se encontraban cerca nos ayudaron y comenzamos a salir por el

techo del autobús. Luego ha comenzado el ir y venir de las ambulancias, la policía y los interrogatorios. Ningún golpe fuerte, ninguna fractura, todos estaban bien, con pequeños golpes y llantos, pero bien.

En medio de las prisas por socorrer a los más afectados, volví a ver el autobús: estaba boca abajo... ¿Cómo es que había volcado así? Y entonces vi a los niños: casi cuarenta, sin nada grave de lo que preocuparse.... ¿Cómo salimos vivos de allí? Sólo pude contener las lágrimas y decir en mi corazón: **“¡Gracias María, cuidaste de nosotros!”**

Nos ocupamos de lo necesario, fuimos al hospital y esperamos a que todos los estudiantes se fueran a casa. Los demás niños, acompañados por otros profesores, fueron al instituto, recibieron los cuidados adecuados y poco a poco empezaron a volver a casa. Fue un día pesado y desconcertante.

En casa, con algún vendaje y medicinas, fui a la capilla y comencé a llorar. Pensaba en todas las cosas que nos podían haber sucedido y en que aquel viaje podría haberse transformado en una gran tragedia.

La conclusión a la que siempre llegaba, después de cualquier hipótesis era siempre la misma: **¡Un milagro! Estamos todos bien, ha sido un milagro de la Virgen.** He visto mis heridas y he comprobado los signos del amor de Dios y del amor de María. Cada cicatriz, de ahora en adelante, me recordará ese hermoso día en el que nuestra madre celestial nos ha protegido y rogado a Dios nos diera otra posibilidad. La pregunta y el reto ahora es: ¿por qué nos dio otra oportunidad? La respuesta depende de cada uno de nosotros en ese viaje.

Considerando el contexto de este accidente, no hay duda de que todo sucedió en una atmósfera netamente mariana. En el mes de mayo, en la vigilia de la celebración del centenario de las apariciones de la Virgen de Fátima, casi al principio de la Novena de María Auxiliadora. Todo nos hacía pensar: **¡María es nuestro auxilio!** Así, el lunes siguiente, con todos los estudiantes, he rezado el Ave María con una devoción que pocas veces había hecho antes: he visto los rostros de quienes estaban en aquel autobús y le pedí a María que siguiera guiándoles en sus vidas, que les ayudara a comprender que Jesús les ama infinitamente.

Brandon Figueroa, sdb.

NOTICIAS DE FAMILIA

Timor Est: ADMA de la Visitaduría de Timor Est ha celebrado su 3er Congreso Nacional

Fatumaca, Timor Est - noviembre 2022



La Asociación de María Auxiliadora (ADMA) de la Visitaduría de Timor Est, ha celebrado su tercer Congreso Nacional del 18 al 20 de noviembre, en el Santuario Nacional de María Auxiliadora de Fatumaca.

El Congreso, al que han asistido 350 socios, ha tenido como tema: **“Como María, caminemos con Jesús”**. Don Manuel Da Silva Hímenes, Animador Espiritual de ADMA de Timor Est, y sor Lucrecia, Responsable de la Familia Salesiana, han dado la bienvenida a los presentes.

En estos tres días del Congreso ha habido numerosas conferencias, entre las que descuella la de sor Esmeralda Soares, FMA, sobre el Aguinaldo del Rector Mayor y la de don Apolinario Neto, SDB, centrada en la identidad carismática de la Familia Salesiana. El tercer relator ha sido el Superior de la Visitaduría

salesiana de Timor Est (TLS), don Anacleto Pires que ha pedido a los participantes que promuevan la devoción a María Auxiliadora en la vida cotidiana a través de las palabras y las acciones.

Durante el Congreso han tenido lugar la elección de las nuevas estructuras directivas para el período 2022-2026. **João Brito Gusmão Ximenes** ha sido elegido presidente, **María Lourdes Sousa** Vice-presidente, **Ana Mafalda S. da Costa** como Secretaria y, **Domingos Belo** como Tesorero.

Costa Rica: VI Congreso Centroamericano de ADMA: *“María Auxiliadora, modelo de vida cristiana”*

San José, Costa Rica - octubre 2022



La Asociación de María Auxiliadora (ADMA) ha celebrado su VI Congreso Centroamericano, el 7 y 8 de octubre pasado con el tema *“María Auxiliadora, modelo de vida cristiana”*, en modalidad mixta: presencial y virtual.

Como anfitrión, Costa Rica, ha reunido a sus socios en el templo de Don Bosco en San José. Por su parte, el resto de las delegaciones de la región han vivido el encuentro a través de la plataforma Zoom y en directo desde la página de la Familia Salesiana de Costa Rica.

El encuentro, que tenía como objetivo celebrar y promover la devoción a María Auxiliadora como modelo de santidad para la Familia salesiana, comenzó con las palabras de bienvenida y el rezo del Santo Rosario, dirigido por los miembros de cada país de los participantes. Sucesivamente profundizaron en el lema del encuentro y compartieron el tema *“María, mujer creyente”*, presentado por don Julio Navarro. SDB. Siguió una sesión plenaria y la Adoración Eucarística dirigida por don Guido Maroto, Delegado salesiano de ADMA en Costa Rica.

Las *“Buenas noches salesianas”* estuvo a cargo de don Ángel Prado, Superior de la Inspectoría salesiana de Centro América (CAM), que subrayó la necesidad de difundir la devoción a María Auxiliadora conscientes del principio del que partió Don Bosco: *“Ser miembro de ADMA significa escuchar la llamada a trabajar para difundir una doctrina que nos pide mirar constantemente a la Iglesia en su dimensión eucarística y mariana”*.

PEDIMOS A TODOS QUE NOS ENVÍEN UN ARTÍCULO, UNA FOTO DE UN ENCUENTRO DE FORMACIÓN, DE LA CONMEMORACIÓN DEL 24 DE MARÍA AUXILIADORA, DE UNA ACTIVIDAD DE VOLUNTARIADO QUE SE ESTÉ REALIZANDO. El artículo (formato .doc, máximo 1200 caracteres sin contar espacios) y un máximo de 2 fotos (formato digital jpg y no menos de 1000px de ancho), con un título y/o breve descripción, deben ser enviados a adma@admadonbosco.org. Es imprescindible indicar en el asunto del correo electrónico **“Cronaca di Famiglia”** y en el texto los datos del autor (nombre, apellidos, lugar de la toma, afiliación Adma, ciudad, país).

Al enviarlo, usted autoriza automáticamente a Adma a procesar, publicar y difundir, incluso parcialmente, el artículo y las fotografías de diversas maneras. Podrán publicarse, según criterios del editor, en el sitio web www.admadonbosco.org, y/o en otros sitios web de Adma, acompañadas de un pie de foto.